

Octavio AMORIM NETO. *De Dutra a Lula: A condução e os determinantes da política externa brasileira.* Río de Janeiro: Elsevier Editorial Ltda. y Fundación Konrad Adenauer, 2012. 216 pp. ISBN: 9788535253320.

La complejidad de encontrar un método a través del cual poder medir la influencia de las variables político-institucionales y las variables internacionales en la definición de la política exterior de un país es el principal desafío de este libro. ¿Qué decide cómo se posiciona el Brasil en su política exterior? ¿Es el escenario internacional? ¿Es Itamaratí? ¿Las Fuerzas Armadas? ¿El Congreso? ¿El Presidente? ¿Hasta dónde influye la alternancia en el gobierno de un país en la toma de decisiones en materia de política exterior?

En esta obra, Amorin Neto plantea una nueva manera de análisis para la toma de decisiones en las políticas exteriores. Partiendo del supuesto de que la política exterior de un Estado es, ante todo, una política pública, Amorim Neto propone un modelo longitudinal que permite establecer que variables sistémicas y del plano de la política doméstica influyen sobre las decisiones del plano internacional. Al mismo tiempo, cuestiona la teoría de la dependencia al analizar el grado de convergencia entre Brasil y Estados Unidos en las votaciones de la Asamblea General de Naciones Unidas. De esta manera, da cuenta de los corrimientos que Brasil tuvo en los 62 años que van desde la presidencia de Eurício Gaspar Dutra a la de José Inácio Lula Da Silva respecto a uno de los actores centrales del escenario intencional.

El autor, reconocido por sus estudios de política legislativa y análisis de los sistemas políticos, retoma en este libro todo el bagaje con el que cuenta en estas áreas, para ampliar la mirada respecto a cómo deben ser concebidas las investigaciones relativas a la toma de decisiones en el plano internacional. Para lograr esta mirada amplia, el libro recorre en su primer capítulo los diversos paradigmas que rigen las teorías de las Relaciones Internacionales, identificando la influencia de factores domésticos que estas escuelas –en particular el neorrealismo y el paradigma liberal– proponen. Y en función de esta identificación plantea un modelo multicausal de determinantes de la política exterior, en donde se realizan tanto las implicancias de las burocracias diplomáticas y militares como los atributos de los líderes políticos (el presidente y el impacto de las legislaturas en el proceso decisorio), junto con las propiedades relacionales propias del neorrealismo y la independencia planteada por las teorías liberales.

El segundo capítulo del libro transita las 18 presidencias que van desde Dutra hasta Lula y las votaciones de las delegaciones brasileñas en Naciones Unidas para lograr medir

la convergencia entre ésta y los Estados Unidos. En un recorrido por los diferentes estudios que trataron la política exterior brasileña, y a partir de las mediciones realizadas, llega a demostrar que, a partir de la década de 1970, esta convergencia se reduce. Los capítulos tres –referido a la influencia de la Presidencia, el Congreso y los partidos políticos– y cuatro– donde se evalúa la influencia de Itamaraty y las Fuerzas Armadas– tienen la precaución de ser relatados en términos históricos además de explicativos. Y esto se debe a una advertencia que Amorim Neto realiza desde la Introducción que tiene que ver con que si bien la Política Exterior es una política pública, las coyunturas son relevantes para su definición y, por tanto, debe ser evaluada cualitativamente. El diálogo que el autor propone entre evaluaciones cuantitativas y cualitativas se expresa en estos dos capítulos, permitiendo al lector acercarse a la idea de que ciertas variables domésticas, como el crecimiento de las Fuerzas Armadas o la autonomización de Itamaraty, pueden ser determinantes para la definición de la Política Exterior de Brasil. Lo novedoso entonces de la obra recae en esta idea de incorporar las votaciones en Naciones Unidas como proxy para explicar la convergencia en las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Brasil. Al mismo tiempo, al resaltar la influencia de las variables domésticas –comprendiendo en las mismas tanto a los factores sistémicos como a la influencia de actores como las Fuerzas Armadas y la Diplomacia brasileña– aporta una mirada más acabada del fenómeno de toma de decisiones y la explicación del posicionamiento de Brasil en el plano internacional.

El capítulo quinto presenta la explicación sobre las determinantes de la política externa. Allí se desagrega el modelo presentado en el primer capítulo y se demuestra la influencia de las variables domésticas en el declinar de la convergencia entre Brasil y Estados Unidos en las votaciones en la Asamblea de Naciones Unidas. Por último, el capítulo seis presenta las conclusiones de la investigación, y cierra esta obra un anexo metodológico referido al modelo explicativo planteado por el autor.

Esta obra resulta central para comprender cómo Brasil construyó su posición en el escenario internacional, y la relevancia que cumplieron Itamaraty, las Fuerzas Armadas y los actores políticos en este proceso. Queda pendiente, sin embargo, un análisis similar orientado a la relación de Brasil con sus vecinos continentales, pensando en su perspectiva respecto al MERCOSUR y su posición central en la política exterior latinoamericana.

María Paula BERTINO